



HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

Mensaje a la Familia Sa-Fa

En la fiesta del H. Gabriel, noviembre de 2025



Roma, 1 de noviembre de 2025

Estimados Hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:

Con alegría y esperanza me dirijo a toda la Familia Sa-Fa con motivo del mes de noviembre, mes que dedicamos a hacer memoria de nuestro Fundador, el Venerable Hermano Gabriel Taborin. Abrimos el mes de noviembre con la celebración del día 1, aniversario del nacimiento del H. Gabriel y lo clausuramos el día 24, aniversario de su muerte.

En nuestras comunidades, fraternidades, grupos y obras educativas, se celebra este mes como una de las conmemoraciones más importantes del año. Invito a todos a reforzar esta celebración tanto en lo espiritual como en lo festivo. Hago una llamada a Superiores, Directores y responsables de pastoral para que esta fiesta se signifique de la forma más adecuada. El H. Gabriel para nosotros es el elegido por Dios para ofrecer un nuevo carisma a la Iglesia y al mundo. Él supo encarnar este carisma con una vida dedicada a fundar los Hermanos de la Sagrada Familia que dieran forma y continuidad al carisma recibido. De este proyecto de vida y esperanza somos partícipes hoy todos nosotros, la Familia Sa-Fa.

La Familia Sa-Fa, heredera del carisma del Hermano Gabriel

La Familia Sa-Fa la formamos muchas personas con diferentes vocaciones: Hermanos, miembros de Fraternidades y de comunidades cristianas, profesores, catequistas, candidatos a Hermanos, alumnos, amigos... que nos identificamos en diversos grados con los elementos que conforman la vida de esta Familia carismática.

Durante este mes hacemos presente la figura del H. Gabriel, no como una reliquia o como un héroe del pasado, sino como alguien que sigue vivo entre nosotros, con sus intuiciones, su ejemplo, sus escritos y su imagen. Muchos Hermanos y Laicos hemos logrado una identificación afectiva y espiritual que nos lleva a tenerlo como modelo de vida e intercesor en nuestras oraciones.

Todo ello hace que el H. Gabriel sea fuente de motivación, de inspiración y de valores que alientan nuevos proyectos. Evocar su figura crea unión, familia y sinergias. Esto nos debe animar a conocer y profundizar su vida y sus intuiciones. La lectura de su biografía y sus escritos, el hacer el curso *"Tras las huellas"* o visitar los lugares donde vivió, nos ayuda a conocer su persona y su carisma.

Después de más de un siglo y medio de su muerte, la Familia Sa-Fa, Hermanos y Laicos, hemos recogido el testigo de la historia. Seguimos apostando por la educación como medio de promoción humana; atendemos la catequesis como espacio donde encontrar el sentido de la vida y el crecimiento en la fe; promovemos la solidaridad como ayuda a quienes lo necesitan; favorecemos la fraternidad como forma de relación; vivimos el espíritu de familia que unifica los caracteres más diversos y miramos a la Sagrada Familia como fuente de humanización y de fe.

La Asamblea de la Familia Sa-Fa reunida en los primeros días del Capítulo General, del 16 al 22 de julio de este año, nos decía: *"la Familia Sa-Fa está llamada, en el respeto compartido de la propia vocación e identidad, a custodiar y testimoniar el carisma"*. Una invitación para todos.

Somos los herederos del carisma que el H. Gabriel descubrió, discernió, vivió y compartió. Como fruto del Espíritu se ha mantenido en el tiempo y se ha ido actualizando para poder ser acogido y expresado en las diversas culturas y en las diferentes vocaciones. Así, vemos que hoy se desarrolla y despliega su misma misión en cuatro continentes, en contextos sociales y culturales muy diversos.

Nuestras obras educativas, casas de formación y actividades catequéticas son alentadoras de esperanza y promotoras de vida. Así mismo, Hermanos y Laicos, en nuestras comunidades, fraternidades y grupos vivimos la espiritualidad nazarena-taboriniana. Este es el objetivo que nos proponemos y por el que nos esforzamos. El Hermano Gabriel es el corazón de todo este ecosistema.

El carisma del Hermano Gabriel se hace vida en las personas que lo encarnamos cada día

A veces me pregunto si el H. Gabriel estará contento con las realidades concretas en que vivimos y expresamos hoy el carisma que nos transmitió. Si nos aplicase cualquier método de análisis o evaluación, sin duda encontraría fortalezas y debilidades. También es seguro que nos daría algunos mensajes tales como tener total confianza en Dios, ser fuertes en las pruebas, dedicarnos con pasión a la educación y a la catequesis, trabajar por la Iglesia y la familia o promover las vocaciones; porque todo esto es lo que él vivió con convicción y sacrificio.

Si le pidiésemos consejo, me imagino que nos hablaría de la humildad, la sencillez, la pobreza como desprendimiento, la obediencia como búsqueda de la voluntad de Dios o del espíritu de familia. Esto es, aquello que él mismo se esforzó en vivir y ofrecer a los demás. Os invito a hacer este ejercicio de imaginación personalmente o en grupo de preguntarnos: ¿Qué consejos nos daría el H. Gabriel a nosotros? o ¿Qué insistencias nos recordaría?

El carisma se hace vida en las personas, comunidades, fraternidades, familias y grupos. Sólo si alguien personaliza y actualiza la herencia del H. Gabriel el carisma sigue vivo, de lo contrario muere. Esto nos debe llevar a ayudarnos los unos a los otros a vivir los aspectos que conforman el carisma: “oración”: confiar en el amor de Dios, “trabajo”: educar, formar, catequizar, servir... y “amor”: vivir el espíritu de solidaridad y de familia.

La Asamblea de la Familia Sa-Fa nos recordaba que *“La Familia Sa-Fa es una comunidad:*

- *Carismática, que tiene su fuente en la Familia de Nazaret;*
- *Ministerial, porque cada uno aporta su servicio desde la misión y*
- *Profética, porque responde con esperanza y compromiso a los desafíos de nuestro tiempo”.*

Que el H. Gabriel no sea solo un cuadro en la pared sino un referente en nuestras vidas o que no sea un nombre pronunciado o admirado, sino vida prolongada que nace del evangelio y de su carisma.

La Iglesia nos está animando a vivir la sinodalidad con expresiones como: caminar juntos, vivir la fe en comunidad o discernir y decidir juntos. Son expresiones con las que el carisma del H. Gabriel encaja perfectamente, pues él siempre buscó promover una vida comunitaria fraterna y familiar. Para ello, es necesario pasar del “yo”, que tanto se reclama en estos tiempos, al “nosotros”, que aunque es más exigente, también es más enriquecedor. Esto nos llevará a ofrecer signos de fraternidad: encuentro, acogida, escucha, perdón, colaboración, acompañamiento...

La pluralidad de vocaciones de la Familia Sa-Fa nos pide promover y cuidar la vida como vocación, basados en el principio: *“el hombre creado por el amor de Dios no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”* (GS 24). Se trata de descubrir cómo cada vocación despliega esta dinámica de donación. Para ello, acompañémonos en el camino de donación recíproca con la identidad vocacional propia, para que la ley del amor toque todo lo que hacemos.

Un carisma llamado a crecer en lo cotidiano

Podemos decir que el H. Gabriel no fue un hombre de proyectos espectaculares o acciones deslumbrantes, más bien fue un hombre de lo cotidiano, como todos nosotros. Es en el día a día donde manifestamos lo que somos y lo que soñamos. Por tanto, nuestra vocación, la que sea, se debe expresar en lo concreto, en lo repetitivo de la vida, en las circunstancias ordinarias, en el trabajo o misión diaria, pero con el sentido que nos da el carisma.

La ruptura cultural con el pasado que en muchos lugares se vive hoy nos pide ser creativos y buscar expresiones del carisma de acuerdo a los ámbitos culturales donde estamos. Hemos de discernir dónde están las levaduras de vida y esperanza que debemos acoger y desarrollar para generar espacios, experiencias y actitudes, de acuerdo a los valores de nuestro carisma en las culturas concretas.

El desarrollo carismático y la Familia Sa-Fa no serán posibles si no hay personas que lo alienten, lo encarnen y lo promuevan, como el H. Gabriel. Animémonos a ser luz y sal en la Familia Sa-Fa. El Espíritu Santo nos ha confiado este carisma para que lo hagamos vida y para ello contamos con su guía. Encomendemos al Venerable Hermano Gabriel el crecimiento de su carisma, las vocaciones a este carisma y la vida de la Familia Sa-Fa.

¡Feliz Fiesta!

H. Francisco Javier Hernando de Frutos, AG